

el coño de la Bernarda



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública
Internacional – CC BY-SA 4.0**

el coño de la Bernarda

porque repite,
como paremia,
la barahúnda de nuestro prólogo,
y pudo maravillas,
y fue generosísimo con los españolitos en lo del Rif,
quiero que titule,
estos últimos papeles,
el coño de la Bernarda

dime niño de *ánde* eres

no,
patria no quiero,
con banderas
y banderines
y banderillas,
con soldaditos
y ministerios,
con su fiesta irracional,
con sus pro-hombres,
con sus cornetas
y sus fronteras
y sus aduanas

soy
de dónde: soy
de la explanada de Alicante, con su cuento
del monito,
de los Agustinos (de sus aulas necias, sobre todo
de sus dos o tres patios),
de los futbolines de la esquina Albacete-Marvá,
de los jardines de Sabas,
porque en ellos me mareaba Mari la Legañosa,
de todos los reservados donde tú y yo,
del 2325 de Madison Street, en La Crosse, Wisconsin,
del Café de una Casablanca de mentirijillas,
de tres o cuatro pizarras felices

historias de aviación

en uno de aquellos tomacos de “películas-de-walt-disney” que
fueron armando lo que soy venían,
en viñetas,
las aventuras de un avioncito
correo,
nene,
que después de muchos trabajos atravesaba los Andes para
entregar su saca como tocaba,
que su papá no podía,
no podía

de pequeño me entretenía dibujando un barco de guerra,
con un montón de cañones,
y lo enfrentaba a un escuadrón de biplanos en sus huesos,
y era otra batallita
aún
al solitario

mareaba en mis sueños uno de los *fokkers* de colorines del Circo
Volante que gobernaba el Barón Rojo,
o vestía el traje-de-aviador que Cary Grant gasta en sólo-los-
ángeles-tienen-alas

he sido,
en fin,
piloto
fantástico
nada más,
y sólo he llegado a volar los avioncitos de juguete (¡eran
de metal!)
que me regaló tu mamá,
la Tere,
cuando novios
(¡si es que no tenía edad!)

hace mucho tiempo que arrastro estas averías en la máquina
lagrimal: el saco

roto,
el pliegue semilunar eclipsado,
los canalículos obstruidos,
de ahí la moquita,
los ojos enrojecidos,
los berriches continuos,
mi otorrinolaringólogo de pecera ha probado con antibióticos
para el estafilococo,
sondajes,
nada,
nada,
ya sólo queda,
como último recurso,
practicar una dacriocistorrinostomía,
habrá que tener paciencia,
muchísima paciencia

no hay hilo,
ni aguja,
remiendo que valgan para este pobre Roto,
para este Descosido

algo indispueto

no es nada, es
muy poco:
una ligera indisposición,
que hace que no tolere la cebolla,
el botellón,
estos últimos dos mil doscientos años

chabacanerías

porque apellidan así “en el reino de Toledo” a las ciruelas
“hartapuercos”¹,
y en otras partes al fruto,
y al hombre,
desabridos,
y porque busco adrede que salgan desaseados y fuera de regla,
sobre todo impertinentes²,
y se venden (pero no se venden) “de a ochavo”³,
quiero dar a estos versos el sobrenombre de “chabacanos”

¹ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

² *Diccionario de Autoridades*.

³ En una de las etimologías que recoge Corominas, sin darla por segura.

votos de marsupiales

yo te recibo a ti como gaseosa y me desapego de ti y prometo ser tu furriel en mi minoridad y en tu esponjosidad, en la hortaleza y en la impureza, en el talmud y en la ambigüedad, y así descamarte y desempaquetarte todos los días de mi vida hasta que la suerte nos desenmascare

poligalia

soy galactófago natural y por vocación, o,
más exactamente,
animal de teta: soy,
si me dejas que use la voz con propósitos más turbios,
antes que polígamo,
polígalo⁴

⁴ De las palabras griegas *polýs* ('numerosas'), y *gala* ('leche'). Aquí, por metonimia (la fábrica por el producto), quiero que *gala* valga 'senos'. Propiamente, la Polígala es la planta que llaman también 'Lechera amarga'.

soy bestia galactófaga,
que me echo,
entre pecho y espaldas,
todas las galaxias que puedo⁵

⁵ En propiedad galactófago es el animal que se alimenta de leche.

todos los hijosdediós nacen verraqueando;
sólo Zoroastro se empezó con una risa monstruosa

y luego está lo de palazón,
que,
cuando lo echaron al mundo,
traía un rictus
rectal,
y gaseoso,
glu,
que adelantaba qué,
esto, todo
esto

ordenanza municipal del 28 de enero del 2023:

prohibido suspirar moteles,

rimar babeles,

delirar burdeles, deshollinar

coroneles, desviar churumbeles,

ahijar luzbeles, regurgitar

vergeles, chillar redondeles,

entrecomillar desniveles

(responsable, juglaresa anunciadora)

monosílabos de poco cuidado

ni sí
ni sooo,
ni ji ni jo,
ni muuu ni fa,
ni ñu ni ya,
ni fu
ni Ra

tú
sí,
y Po,
y buuu
y yo,
y tres
y Ur,
y tren
y flor,
y zinc
y gol

va de tildes

yo uso,
para decirme,
el acento burro,
el acento de pronóstico reservado,
el acento curcumperplejo,
un acento espasmódico
palúdico,
ortopédico,
un acento troglodítico,
catastrófico,
y lo pongo,
aposta
(¡será
borde!),
donde no toca

de pelillo

vengo a serviros,
aquí,
de pelillo,
detenido en estas cosas “de poca importancia”,
pero “de mucha curiosidad”⁶,
embarazándome con ellas,
en este “oficio” “ocioso,
e inútil”⁷,
que vale (lo decían en latines,
y socarrones)
tanto como “espantar moscas”

⁶ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

⁷ “Muscas depellere.” Erasmo de Rotterdam, *Adagio* 2660.

vida de puerros

crío en mis perreras,
por que guarden lo que soy, perros
en enaguas,
y algo falderos,
un perro globo,
un perro de algodón,
un Godo
y un Pequeño Pamplonés,
un patín de los Pirineos,
un zagalico de Soria,
un perro avestruz, un zopenco,
un bedel, un frambueso,
dos perros de aguas residuales,
perros con caspa,
perros perdidosos, un desertor
alemán, un perro rufián
y un don Bernardo,
un perro polichinela y un perro
de presagios, cuatro de los pequiniques
y un tutú,
perras chicas
y gordas,
¡menuda perra!

de pena

porque ando “solo
y escondido,
triste
y melancólico”⁸
puede decirse que soy un alma en pena, eso
que en latín titulan *homo solivagus*⁹
soy,
también,
lo rat penat,
un ratolín condenado al Cielo,
o,
mucho mejor,
este penoso,
pensoso
mico

⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

⁹ *Diccionario de Autoridades*.

tengo el perfil,
ciertas costumbres
y la naturaleza
de una tortuga bípeda
(pero el capahazón,
destrozado,
ya no sirve para defenderme del siglo)

¿sabéis dónde se atreverían con la restauración de este pobre
hombre cada vez menos mueble,
con la reparación de este peatón torpemente calzado?

tácticas de supervivencia

para pasar bien éstas me hago luces,
y humo,
me hago eco,
el muerto
y el distraído,
me hago a un lado,
y el desencontradizo,
me hago de noche, y de yogar

he solicitado en el Ayuntamiento una declaración de vado permanente que acompañe a todas mis *personas*,
a ver si consigo tener desembarazados los pasos,
¿no veis que están entrando y saliendo vehículos de mi empresa continuamente?

mucho mejor en latín,
porque tiene *casos*,
o sea,
“accidente[s]”¹⁰,
y *declinaciones*,
o sea,
caídas
y decandencias
y descaecimientos

¹⁰ *Diccionario de Autoridades*.

porque mi sangre pertenece al Grupo Cero Erre Hache
Negativo me hacen donador universal de eritrocitos,
sólo que éstos los tengo muy pobres de hierro

pues se me antoja que representan,
estos glóbulos rojos que podrían servirlos a todos,
y que no tiran,
esto,
estos anémicos papeluchos

autorretrato de un *homenet* dejado a medias

semioculto, semidesértico,
semiinconsciente, semipesadísimo,
medio dormido, semidesatado,
semieusquérico, semitransparente,
seminuevo, un triste semifallo,
un semiconductor
de semidiligencias,
la otra mitad de un indio gominola,
el hemisferio ñu,
un gañido semivocal,
este sonido semirrocínante,
un alma
semiautomática,
semiabierto hasta vuestro amanecer,
este hemistiquio separado para siempre por una cesura de ti

álgebras tristes

no me contéis entre los números naturales
enteros, o sea,
“cumplid[os]”, y sin “menoscabo ni falta alguna”,
sino entre los fraccionarios,
que se han roto
y “empezado”¹¹: soy
un número sordo,
o irracional,
imaginario,
un número quebrado,
poco cabal,
barajado, incongruente,
un número anémico, nada sólido,
un número fulano,
y de orinal

¹¹ *Diccionario de Autoridades.*

tahúr un punto mierdica

he sido,
en la timba de la vida,
algo amarrón,
que no he usado muchos faroles,
ni fullerías,
y no pedía cartas como no me entraran tres damas,
media escalera,
o se asomase un color

regalos

he decidido darme,
desde ahora, de baja
de todo esto,
darme a la fuga,
y el gusto, por vencido,
darme una vuelta,
y mucha prisa,
darme, de vez en cuando,
un homenaje

por preposiciones (no exactamente)

este *chalao* al pilpil, un rumiante
con antecedentes, bajo sospecha,
que ni monta ni cabe,
y va con prisa, y contracorriente,
el mayor de la Rita,
desdevanado,
en pelota, y entre líneas,
que estos días declina hacia el Levante,
cerrado hasta el amanecer,
un parapoco
que no está para nadie,
pasado por alto, y a sucio,
éste que irá a mirar o no, según,
sin mucho futuro, ni demasiado presente, uno
que pone barruntos sobre las íes, un algo
que no correrá nunca tras la liebre

oh
my,
I'm running,
or,
rather,
creeping
on empty,
with no gas stations on the map

subasta algo gorrina de pez

dicen también *pez* al meconio,
nuestras heces aurorales,
viscosas,
verdiniegas,
la basura de nuestro prólogo feliz y tonto,
y yo invento,
por eso,
la novela de los peces que arrojé al mundo con mi primera caca,
y serían un pez bobo,
un pez marciano,
un pez sol,
un pez mellado,
un pez platillo,
cuatro peces cimitarra,
un centurión,
un merluzo,
una paulina,
una sirena,
un santurrón,
una rémora,
un deslenguado,
una hucha,
un miguelete,
un barrilete,
un sonsonete,
un ramón,
todas estas tonterías,
aquel pejepalo que también llaman pejepalazón

quiero que sirva este libro nuevo
de berreadero: palacio
de mancebía

mester de soltería

¿Lola Palacios?

¿La del ultramarinos,
dices?

Se ha quedado para vestir santos, y desnudar,
despacito,
a este tonto feliz.

también nosotros,
mientras circulamos por las carreteras de la vida,
tenemos ángulos muertos,
puntos ciegos que no nos dejan ver lo que se nos viene encima,
te entras de polizón,
por ejemplo,
en la fiesta de los Capuleto,
por ver a Rosalinda,
tu enamorada antigua, y algo asquerosa,
y sale Julieta,
conque hay que ir con mucho ojo,
ajustar bien los retrovisores,
usar siempre,
siempre,
los intermitentes

yo me conformo con servirte de placebo: soy,
sí,
sustancia inerte,
sin ingredientes activos,
un suero inocuo,
un jarabe bobo,
un medicamento de mentirijillas que,
aunque no cura,
te remedia algo haciendo cosquillas a los córtex prefrontal,
orbifrontal y congulado anterior,
de modo que te parece,
después de mi administración, que estás mejor,
un poquitín mejor

apéndice:
con algo de cuento



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública
Internacional – CC BY-SA 4.0**

de güevos y gallinitas bizcas

Servio, mirando en las *Geórgicas* de Virgilio¹²,
que tocan en los muñecos que los ausonios, hijos
antiguos
de Troya,
colgaban de los pinos,
o de la sagrada encina¹³,
en las misas cachondas de Baco,
“da a entender haber inventado [éstos] los columpios con cierta
manera de religión”¹⁴.

¿Se empezarán entonces todos los juegos (la taba,
la Oca,
el ajedrez,
los naipes)
como oficios divinos?
No,
que nacieron,
más bien,
los dioses
de las canicas,
del parchís,
en el corro de la patata,
con la comba,
de la peonza,
del yoyó,
en los jardines de Sabas,
en los futbolines de la esquina Albacete-Marvá.

¹² Virgilio, *Geórgicas*, II, 385 – 389.

¹³ En la lectura que hace Servio.

¹⁴ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

mamotretos

decían en griego “μαμμόθρεπτος”¹⁵ al niño que,
porque lo han quitado muy tarde de la ennatada teta de su madre
natural

o de leche,
o porque se ha criado cerca de su yaya,
sale gordo,
lo que se dice de anuncio

yo he sido la consentidora abuela,
la pasiega ubérrima,
de algunos mamotretos,
farragosos cuadernos¹⁶ que he cebado,
tal vez,
más allá de lo prudente

¹⁵ “*mammothreptus*”.

¹⁶ “Codex vel liber farragine plenus.” *Diccionario de Autoridades*.

cuando se terminó Pan Gu,
aquel gigante-
pollo
que había roto el huevo primero,
se hicieron,
de sus ojos,
el sol
y la luna,
las estrellas de sus legañas,
las nubes de sus suspiros,
las verduras de sus barbas,
y los hombres de los parásitos que lo cansaban
(piojos,
ladillas,
el hongo de la tiña,
toda la gusanería),
por eso,
por eso

hijos de su berrinche primero

viene en los tebeos de piedra de las pirámides,
que Ra estaba en las aguas primordiales,
pero no *era* aún,
y quiso,
ahora,
empezarse,
y empezar el mundo,
y así emergió sobre un montículo,
y se abrazó a su sombra,
y adelantó a Onán,
y supo derramar en su propia boca,
y escupió
luego,
para que fuesen el aire y la humedad,
y rompió,
después,
a llorar,
y del barrillo que formaron sus lágrimas nacimos los hombres

somos,
entonces,
¿veis?,
los hombres,
el moco de la depresión post-parto de papá-sol,
o arrancaría su verraquera del peregrino gustirrinín de aquella
doble guarrería primera

chico
o chica,
o veteasaber

(aviso: ésta
es ciencia dudosísima,
que la sacó de la diosa en la segunda parte de su revelación,
la que ya no arrancaba de la verdad,
sino de la opinión de los hombres)

Parménides fue sexador sabiondo,
y sabihondo,
de desplumados pollos,
y aseguraba que,
como la espuma del deseo subiese por el útero hasta el ovario
derecho,
saldría
chico,
y,
si prefería el izquierdo,
chavala

somos,
entonces,
los pelotudos hombres,
diestros,
y de derechas, *boys*
will
be
boys,
y zurdean
ellas,
y parecen, caray, siniestras¹⁷

¹⁷ Galeno, *In Epid.*, VI, 48.

hurgó mucho después Lactancio en las narices filosofales de Parménides,
y sentenció que el baboso peregrino sale ya de los cojones macho
o hembra,
y que,
como se descarríe durante su romería,
y venga a entrarse por el camino que no le toca,
se producen las desviaciones monstruosas que nos estropean
(tortillerías,
dice,
y mariconadas)¹⁸

pero Parménides hizo otras topografías de nuestros principios generales¹⁹,
y otro cabezón de los sexos:
nos empezamos
todos,
dice,
como especie,
en el sol²⁰,
y se engendran luego los varones en las regiones boreales
(y salen groseros,
y apretados),
y las mujeres en el sur (y parecen,
por eso,
sutiles
y delicadas)²¹

¹⁸ Lactancio, *De opificio dei*, XII, 12.

¹⁹ Plutarco, *Adv. Colot.*, 1114 b.

²⁰ Diógenes Laercio, *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, IX, 22.

²¹ Aecio, V, 7, 2.

cowboys versus farmers

Está
lo de Caín
y Abel,
que Yahvéh tuvo en poco el pan con aceite y sal,
el platito de olivas,
el vaso de vino que le ofreciera el mayor,
y devoró con gusto el cordero lechal que le sirviera,
asado
y empalado,
el pequeño,
y se desacordaron,
por eso,
los hermanos.

Ya arroja sus florecitas azules el lino en el campo —le decía Utu
(vale

el Sol)
a su hermana--. Yo
lo arrancaré con el azadón,
y lo empozaré,
y,
cuando esté seco,
lo majaré con el mazo,
lo espadaré
y rastrillaré,
y labraré,
luego,
el hilo,
y tejeré,
con él,
la sábana para tu ajuar.
--¿Harás,
entonces --le dijo Inanna, sonriéndose —
mi interesado rufián? Pero dime,
¿quién ensuciará mis sábanas blancas,
nuevas?

Utu defendió la bandera de Dumuzil,
el ovejero; Inanna
prefería a otro, su galán
de los campos de pan,
de lino,
de cerveza. Entró
Dumuzil
y sacó al mercado matrimonial la lana,
la leche,
los quesos,
la miel.
Y la diosa gamberra escogió al pastor para marido.

En las películas del Oeste los caobois defienden,
en pandillas
con traca,
la trashumancia,
de los granjeros nuevos que ponen cercos al campo.

En la Albufera de Valencia los arroceros y los pescadores de
llisas y anguilas se llegan a las escopetas
y a los cuchillos, lo de Tonet
y Neleta.

lo de Rita

Nosotros venimos de “los Ritos” de Alborache.
A qué santo nos dieron ese apodo
no lo sé. Sé
que la Rita, nuestra señora primera,
nuestra virgen,
o demonia,
familiar,
no tiene descanso,
que vaya Rita,
dicen,
o dicen,
eso,
díselo a Rita,
o dicen,
eso te lo traerá Rita,
y Rita va,
y Rita te atiende,
y Rita, pobrecita mía, te lo trae.

Ave!

ni Julio César ni César Augusto,
ni Tiberio ni Vespasiano,
menos aún Constantino el Grande,
o Antonino Pío,
éste,
este Rómulo “Augústulo”,
porque su nombre de pila repite melancólicamente al colono
primero,
famoso,
y su mote burla con el del primer Emperador,
sobre todo porque fue el último chérif del Oeste

la tía Pascuala

“Eostur-monath, qui nunc Paschalis mensis interpretatur, quondam a Dea illorum quae Eostre vocabatur (...) a cuius nomine nunc Paschale tempus cognominant...”

(Beda, *De temporum ratione*)

(es noticia que sólo trae Beda el Venerable²²,
y que le importa para armar un calendario
nuevo
para la gente de Cristo,
y borrar de las estaciones a los dioses viejos,
derrotados)

esto lo cuento mientras ella (ahora mismo,
la estoy espiando desde mi ventana de la Playa de la Puebla de
Farnals)

moja en su coño pubescente, temblón, sus dedos
famosos,
rosados:
esto,
que sólo las lenguas germánicas han guardado,
para decir la Pascua de Resurrección,
el nombre de su señora
primera,
adelantada,
Ôstara,
la diosa que marea abril, y todas las auroras

²² Beda el Venerable (672/3 – 735), *De temporum ratione*.

Ha entrado Teseo en el Laberinto con el socorro de Ariadna,
y faltaba el monstruo.

La infanta de Cnossos,

entonces,

cortó el hilo,

fuck

you,

you

faithless

prince.

Ilión, sevillana

defendió el padre Pineda,
en su *Monarquía eclesiástica*²³
que empezara Dárdano
Troya
con el socorro de españolitos,
y serían éstos,
me parece a mí,
muy flamencos,
y llevarían las guitarras que usó el príncipe gamberro para ganar
a Elena

²³ Juan Pérez de Pineda, en su *Monarquía eclesiástica*, Libro II, cap. 29, 1. Viene en el *Tesoro de la lengua castellana, o española*, de Sebastián de Covarrubias.

venérea,
y venial

“Apararse. Es ponerse las hembras irracionales, como la yegua, la perra, &c., en punto de que la pueda tomar el macho. Es voz anticuada. Lat. *Comparari ad venerem.*”²⁴

aparábase la reina doña Isolda,
“hembra”,
en esto,
desde luego,
“irracional”,
enseguida que olía en palacio a don Tristán (¡y fuera
su sobrino,
y el paje camarero de su marido!)

²⁴ *Diccionario de Autoridades.*

Ajedrezade

encerrada en aquel Serrallo vaciado,
de sesenta y cuatro celdillas,
Ajedrezade ensaya mil y un movimientos,
aplazando,
con eso,
que se la comiese el Sultán

era partida con reloj, tic
tac,
toc,
TOC,
y la Novia forzosa distraía al Imbécil con los cuentos del Alfil
Dadá
y los Cuarenta Peones,
Simbad el Ahogado
o la Apertura de Aladino,
con descripciones de calles despejadas
y diagonales interrumpidas,
con historietas de genios acorralados en una esquina del tablero,
de Torres asaltadas,
Damas formidables
y Caballos con cojera



índice

el coño de la Bernarda

- el coño de la Bernarda
- dime, niño, de *ánde* eres
- historias de aviación
- “hace mucho tiempo que arrastro estas averías...”
- “no hay hilo...”
- algo indispuerto
- chabacanerías
- votos de marsupiales
- poligalia
- “soy bestia galactófaga...”
- “todos los hijosdedios nacen...”
- “ordenanza municipal del...”
- monosílabos de poco cuidado
- va de tildes
- de pelillo
- vida de puerros
- de pena
- “tengo el perfil...”
- “¿sabéis dónde se atreverían...?”
- tácticas de supervivencia
- “he solicitado al Ayuntamiento...”
- “mucho mejor en latín...”
- “porque mi sangre pertenece al Grupo Cero erre Hache...”
- autorretrato de un *homenet* dejado a medias
- álgebras tristes
- tahúr un punto mierdica
- regalos
- por preposiciones (no exactamente)
- “oh, my...”
- subasta algo gorrina de pez
- “quiero que sirva este libro nuevo...”
- mester de soltería
- “también nosotros...”
- “yo me conformo con servirte de placebo...”

con algo de cuento

- de güevos y gallinitas bizcas
- mamotretos
- “cuando se terminó Pan Gu...”
- hijos de su berrinche primero
- chico o chica, o veteasaber
- cowboys versus farmers
- lo de Rita
- ¡Ave!
- la tía Pascuala
- “Ha entrado Teseo...”
- Ilión sevillana
- venérea, y venial
- Ajedrezade